

3.7

Estudio de poblaciones ocultas y de difícil acceso

INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA RAMÓN DE LA FUENTE MUÑIZ:

Arturo Ortíz INVESTIGADOR TITULAR B. ortizcj@imp.edu.mx
 Jorge Galván INVESTIGADOR TITULAR A. galvanrj@imp.edu.mx
 Eva Rodríguez INVESTIGADOR ASOCIADO B.
 Rafael Gutiérrez INVESTIGADOR ASOCIADO C.
 Leticia Vega INVESTIGADOR ASOCIADO C.
 Jorge Ameth Villatoro V. INVESTIGADOR TITULAR B.
 Clara Fleiz Bautista INVESTIGADOR ASOCIADO C.
 María Elena Medina-Mora DIRECTORA DE INVESTIGACIONES EPIDEMIOLÓGICAS Y PSICOSOCIALES

RESUMEN

En este trabajo se describen diferentes alternativas de investigación cualitativa, desarrolladas con el fin de investigar sectores de la población conocidos genéricamente como *ocultos* ó *de difícil acceso*.

Se consideran así, por sus características que resultan aversivas para la población general que estigmatiza, devalúa y margina, razón por la cual existe poca información sobre ellas.

Los grupos incluidos son: sexoservidoras, usuarios de alucinógenos, niños y niñas que subsisten en espacios públicos urbanos, usuarios de drogas en comunidades marginales, menores trabajadores en espacios públicos y menores en discotecas.

Se describen variaciones metodológicas para lograr el acercamiento y la información de estos grupos, además de señalarse la serie de los indicadores mínimos que es necesario tener en cuenta para investigarlos se proponen lineamientos respecto a las habilidades que debe desarrollar el investigador, con énfasis en el carácter artesanal y el entrenamiento de la subjetividad que son necesarios para conocer la dinámica del inicio, mantenimiento y difusión del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, entre esta población.

Finalmente, se señalan las implicaciones de estos datos para realizar una futura investigación.

INTRODUCCIÓN

Poblaciones Ocultas y de Difícil Acceso es un concepto que se refiere a los grupos de personas con características que los hacen diferentes a la comunidad, y que en parte son desconocidos por la población en general. Como resultado, ésta las estigmatiza y además de que le resultan ocultas y de difícil acceso.

Al respecto Lambert y Wiebel (1990) señalan que “poblaciones ocultas” son las que están en desventaja y desprotegidas... son aquellas de las que estamos conscientes de una u otra manera, sin embargo conocemos muy poco de ellas”. Wiebel (1990) indica que el término “población oculta” se refiere a “un subconjunto de la población general cuya membresía no es fácilmente distinguida o enumerada, basada en el conocimiento existente y, o en las habilidades de muestreo”.

Estos grupos están presentes en todos los niveles socioeconómicos y en diferentes ámbitos del tejido social: calles, bares, discotecas, casas, gimnasios, etc. aunque por su dinámica su presencia es más evidente en los sectores desfavorecidos. Ejemplos notables son los llamados niños de la calle, los niños indígenas, las poblaciones migrantes de las áreas rurales a las urbanas, las sexoservidoras, los usuarios de drogas que no son captados en instituciones, los menores en las discotecas, los deportistas que consumen sustancias para aumentar el rendimiento o la masa muscular, o personas con trastornos de la alimentación, entre otros.

Es importante identificar a estos grupos porque son parte de la sociedad, aunque por lo general están fuera de la cobertura de los servicios que disfruta el resto de la población, en especial de salud y de procuración de justicia. Al mismo tiempo son grupos de alto riesgo para muchas enfermedades y en el caso que nos ocupa, son vulnerables al uso de drogas, alcohol y tabaco.

La información disponible sobre ellos es limitada, debido a que para sobrevivir se ocultan de los demás sectores de la población. Por ello la información que se puede obtener sobre los mismos es cualitativa básicamente, e identifica los aspectos más relevantes del comportamiento psicológico y social de esta población, y no se orienta a cuantificar el tamaño del fenómeno, tarea que se vería limitada por la misma naturaleza y dinámica de las personas. Sin embargo es posible hacer algunas estimaciones acerca del tamaño del problema.

Alguna información disponible sobre estos grupos proviene de los medios de comunicación masiva. Desafortunadamente, esta fuente suele aportar con frecuencia datos distorsionados cuyo manejo llega a promover conflictos con las autoridades, como puede ser el caso de los niños de la calle. Esto es así porque dichas personas afrontan problemas diferentes a los de la población general, y por ello es fácil potenciar situaciones de rezago o falta de servicios para criticar a las instituciones en materia de salud, educación, vivienda, u otros campos.

Es importante obtener información sobre estas poblaciones a fin de conocer mejor su dinámica de subsistencia, identificar algunas de sus repercusiones para la sociedad, así como las variables sociales que intervienen en el surgimiento y perpetuación de las mismas. También se deben observar sus variables sociodemográficas, distribución espacial, hábitos de consumo de drogas: tipos, dosis, frecuencias, vías de administración, mecanismos de distribución, etc.

La alternativa metodológica para investigar a estos grupos es la aproximación cualitativa, especialmente la etnográfica, a la cual se le define como “una práctica de aproximación a la realidad basada en una interacción lo más continuada e intensa posible con el grupo estudiado en su ambiente social cotidiano y que se realiza a nivel microsociedad, ... aporta explicaciones de la vida del sujeto en sus propios términos ya que se hace una construcción del mismo dentro de la cultura que forma parte” (Romaní, O. 1995). Su utilidad radica en que explica en forma concreta procesos e interacciones sociales y sirve para plantear hipótesis, verificar o contradecir ciertas teorías, o hacer reflexiones generales.

Realizar una etnografía es tarea que requiere el desarrollo de habilidades específicas. El investigador debe pasar semanas, inclusive meses, en el campo a fin de recoger la mayor cantidad posible de información. En este contexto trata de “vivir la vida del otro” con el propósito de reconstruir detalle a detalle lo que ocurre; de reflexionar y entender qué pasa en la vida cotidiana del grupo estudiado, qué lleva al individuo a integrarse a un grupo y permanecer allí; que le hace salir y el por qué individuo y grupo pueden sobrevivir de esa manera. Esto implica establecer una relación entre el investigador, el individuo y el grupo en la que exista *rapport*: una vinculación basada en la confianza que permita conocer sus situaciones de vida en el lugar, a fin de que sea aceptado.

La etnografía es un arte en gran medida porque requiere de la sensibilidad del investigador para desempeñarse de la mejor manera en situaciones específicas, desestructuradas y desestructurantes. Cuando el investigador está en el campo pone en juego todos los sentidos; registra lo que ve, oye y siente; y posteriormente se va focalizando en los puntos importantes a observar con mayor profundidad, para después describirlos en detalle y darles una explicación de tal manera que las personas al leer la etnografía, puedan percibirse como inmersas en el contexto.

En la etnografía se utilizan varias técnicas para registrar la información tales como la observación no participante la cual principalmente se basa en el uso del diario de campo, las notas y las grabaciones tanto en audio como video, y las entrevistas abiertas y cerradas a diferentes tipos de informantes, entre otras. La elección de técnicas específicas depende de diversos factores tales como la sensibilidad del individuo y grupo estudiado, la finalidad de la investigación y los recursos con que se cuenta. (Hammersley, M, Atkinson, P. 1994).

En este trabajo se describen diversas investigaciones realizadas en poblaciones ocultas y de difícil acceso, se describen también los métodos y técnicas empleados, así como la adaptación de esas herramientas a fin de dar cuenta respecto a sus particularidades.

Entre estas poblaciones, se incluyen: A) Sexoservidoras, B) Usuarios de alucinógenos, C) Niñas y niños que subsisten en los espacios públicos urbanos, D) Usuarios de drogas en una comunidad marginal, E) Menores trabajadores en espacios públicos, F) Menores en discotecas.

a). Sexoservidoras

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

Se ha estudiado a esta población de sexoservidoras que realiza sus actividades en la vía pública, y pertenecen a niveles socioeconómicos bajos de la Ciudad de México. Este grupo es oculto dado que la prostitución socialmente es vista como algo devaluatorio y secreto; se sabe que existe pero no se promueve, se tolera socialmente; por lo que es una actividad que se desarrolla en el contexto de patrones de secreto, tanto en el acceso, como en su práctica, por lo que no aparece evidente ante la población general.

MÉTODO

Realizar una etnografía de sexoservidoras sobre el uso de drogas, permite entender sus prácticas en términos de su propia cultura, tomando en cuenta que son personas que están “etiquetadas” con un sinnúmero de adjetivos negativos. Esta aproximación permite ir más allá de los prejuicios asociados a esta población y acercarse a sus propios discursos respecto al por qué de su comportamiento.

La investigación realizada implicó hacer descripciones de procesos sociales y sus contextos, con base en la observación y en entrevistas informales con algunos propietarios de negocios de la zona, administradores de hoteles, vendedores de periódicos, encargadas de una guardería donde las mujeres dejan a sus hijos mientras trabajan, y personal médico que trabaja en centros de salud de la zona.

Se empleó además la toma de notas ya que permite recopilar información sobre muchas de las cosas que ocurren dentro del contexto laboral. “El tomar notas es una actividad central dentro del proceso de investigación y se realiza con mucho cuidado ya que muchas veces el investigador o sus informantes se pueden encontrar en riesgo, dependiendo de la población que se trate” (Pallarés, G. 1998).

INDICADORES

Entre los indicadores empleados se encuentran los que describen los motivos personales por los que ingresaron a la prostitución, la actividad con los “clientes”, lo que ocurre en diferentes horarios y días de la semana, el consumo de drogas y su vinculación con esta actividad, así como la problemática que enfrentan cotidianamente.

ANÁLISIS

Se realizó un análisis de las entrevistas a partir de su transcripción. Se analiza la información de acuerdo con los tópicos que las entrevistadas consideran como más relevantes para comprender el fenómeno, y que dan luz para entender un poco más sobre la naturaleza de este fenómeno.

b) Usuarios de alucinógenos

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

El uso de drogas ilícitas y sus consecuencias es un comportamiento que genera poblaciones o universos ocultos, difíciles de delimitar y precisar (Romaní, O. 1995). Es el caso de los jóvenes que actualmente consumen sustancias alucinógenas tanto naturales como sintéticas para alterar su estado de conciencia, desconociendo, en la mayoría de los casos, las consecuencias negativas físicas y psicológicas que conlleva el uso indiscriminado de estas sustancias.

Indudablemente aspectos vinculados con la cultura, como son las creencias y mitos en torno a sus propiedades curativas, así como la rapidez y naturaleza de sus efectos han predispuerto estos compuestos para el uso humano (Baker, 1995).

Hoy en día, el principal propósito de uso de estas sustancias es el recreativo, especialmente de los alucinógenos sintéticos como el LSD y el éxtasis que han tenido un claro resurgimiento recientemente. Los grupos más vulnerables para su consumo son especialmente los más jóvenes. Según datos de la Encuesta Nacional de Adicciones -ENA- de 1998, aproximadamente 171,889 (0.36%) individuos de todo el país han consumido estas sustancias "alguna vez en la vida". Asimismo los resultados de la Encuesta Estudiantil realizada en la Ciudad de México en el año 2000 revelaron que de 3,150 alumnos de bachillerato que fueron encuestados, el 3.4% de los hombres y 1.4% de las mujeres los habían consumido alguna vez (Secretaría de Salud, 1999; Villatoro, J. y cols., 2000).

Gracias a los resultados derivados de las encuestas, conocemos el número aproximado de personas que han hecho uso de estas sustancias, sus características sociodemográficas, los tipos de alucinógenos más usados, etc. No obstante, sigue siendo escasa la información que aún se tiene sobre los motivos personales que promueven su uso entre los jóvenes, también sabemos poco sobre cuáles son los distintos escenarios y contextos de uso, sobre cuáles son las creencias y significados que giran en torno a la experiencia alucinatoria, entre otros aspectos. Por lo anterior, se planteó la necesidad de realizar investigación en esta área y de desarrollar de un método específico de abordaje para obtener información sobre este grupo.

MÉTODO

La estrategia metodológica recomendable para abordar este tipo de grupos es la cualitativa, sobre todo, porque esta aproximación propicia el contacto directo con este tipo de poblaciones y brinda la oportunidad de acceder a cierta información que es difícil de obtener por otros medios. (Olabeuena; R. Ispizúa, M. 1989)

En este estudio, el empleo de la metodología cualitativa permitió conocer en voz de los propios usuarios el origen y sentido de sus motivaciones para consumir alucinógenos, así como para explorar los significados y contenidos de los estados alucinatorios provocados por estas drogas, y también para tratar de entender cómo estas motivaciones y significados se vinculan con sus conductas (Ortiz, A. 1986; Galván, J. 2001).

Otra razón por la que se decidió emplear esta metodología es porque los usuarios de drogas son personas difíciles de identificar y abordar, dado que su comportamiento no es aceptado por la sociedad y las técnicas empleadas bajo esta metodología brindan estrategias útiles para entrar en contacto con estos grupos y obtener información (Wiebel, W. 1990, Romani, O. 1995).

El contacto con los usuarios de alucinógenos se logró través de dos vías: centros de tratamiento y utilizando el método de "bola de nieve" que es una referencia en cadena que se puede iniciar directamente en los escenarios donde se consumen drogas o a través de diversas redes de contacto como amigos, familiares, otros usuarios de drogas, compañeros de trabajo y estudiantes, entre otros (Trotter, R. Medina-Mora, M.E. 2000).

Se eligió la entrevista en profundidad como técnica para obtener la información sobre aspectos poco conocidos; requiere el contacto directo con los usuarios; permite conocer los significados y creencias personales con respecto al uso de estas sustancias, las conductas de riesgo y sus consecuencias en la salud.

El empleo de la entrevista para abordar a grupos de esta naturaleza, requiere entre otras habilidades, la de facilitar el establecimiento de *rapport*, la capacidad para hacer preguntas eficaces y usar frases generadoras de material o formular preguntas de sondeo cuando sea necesario; el diseño de una guía de entrevista que contenga una lista de las áreas, los temas o preguntas que se desea estudiar.

INDICADORES

Los indicadores empleados pueden sintetizarse como sigue:

- Motivos y significados vinculados con la conducta de uso de alucinógenos.
- Identificación de los contenidos y significados de la experiencia alucinatoria.

- Rituales vinculados al uso de estas sustancias
- Formas de uso y combinaciones
- Expectativas sobre los efectos del uso de alucinógenos fundamentadas en los mitos y creencias asociadas a estas sustancias.

ANÁLISIS

La información se analizó de la siguiente manera:

- Transcripción de las entrevistas grabadas.
- Análisis a partir de las categorías relevantes que se establecieron para este estudio con objeto de esclarecer las experiencias humanas subjetivas desde el punto de vista de los participantes: identificar creencias, filosofía personal, sentimientos y significados.

c) Niñas y niños que subsisten en los espacios públicos urbanos

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

Al igual que los grupos anteriores, son escasamente conocidas las características psicosociales de las niñas y los niños que subsisten en las calles. Este tipo de población resulta particularmente difícil de conceptualizar. Durante los últimos años ha sido común llamarlos “niños callejeros”, “niños de la calle”, “niños en la calle”, “niños en situación de calle”.

Estas categorías han sido criticadas porque hacen difícil distinguir la diversidad psicosocial de la subsistencia infantil en las calles, por ejemplo la expresión niños sugiere que la subsistencia en las calles es un fenómeno de niños y no de niñas. Estas definiciones ocultan las diferencias de género, étnicas y de edad de los miembros de las poblaciones ocultas. El fenómeno de la subsistencia infantil en las calles incluye tanto a niños como a niñas, indígenas migrantes y no migrantes, adolescentes, jóvenes, adultos y más recientemente hombres y mujeres de la tercera edad que subsisten en las calles.

Aunque se han incrementado las publicaciones científicas e informes oficiales sobre algunos padecimientos de los niños “en” y “de la calle”, poco se conocen sus problemas de salud mental. Cuando se alude a estos problemas, casi siempre se refieren al uso de sustancias psicoactivas. Al hacerlo no se especifica la proporción de niñas y niños y mucho menos si son o no indígenas. De esta forma, los miembros de estos grupos quedan ocultos bajo las etiquetas “niños en la calle” y “niños de la calle”. Esto último es muy importante, ya que es como si ellas y ellos y sus problemas no existieran y en consecuencia, pasan desapercibidos para la atención que deberían tener.

Se estima que la cantidad de “niños callejeros” en la Ciudad de México tiene una tendencia al crecimiento anual del 6.6% de acuerdo con datos de la UNICEF y el Gobierno del Distrito Federal (GDF). Se estima también (OMS/PSA, 1995) que entre los problemas que viven estos niños y niñas se encuentran los trastornos del estado de ánimo, la depresión, el suicidio y tentativas de suicidio, la ansiedad y fobias, el estrés postraumático, los trastornos de la conducta y tendencias antisociales de la personalidad, los daños por consumo de sustancias psicoactivas, incluidas la psicosis y enfermedades orgánicas, las alteraciones del sueño, del apetito y cognitivos así como problemas de aprendizaje.

Sin embargo, la información disponible aún no es suficiente y es necesario conocer con más detalle la situación de estos niños.

MÉTODO

La metodología cualitativa es la herramienta que se ha usado para obtener información acerca de estas poblaciones. Produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. Identifica y comprende los problemas de salud mental desde la propia perspectiva de las niñas y niños, las técnicas empleadas son la observación participante, la entrevista en profundidad y los grupos focales.

El acceso a la población oculta se logra gradualmente. Para ello, se hace contacto con prestadores de servicios comunitarios, pertenecientes a organismos gubernamentales y no gubernamentales, con la intención de identificar a la población y los espacios donde realizan sus actividades. Con esta información, los investigadores hacen recorridos por estos espacios hasta hacerse “visibles” a los niños, es decir que se acostumbren a la presencia física de los investigadores como parte del “escenario” cotidiano donde los niños realizan sus labores.

Después se inicia el proceso de desarrollo de relaciones de confianza con algunos miembros de esta población, mediante técnicas de observación participante de acuerdo con las reglas cotidianas sobre la interacción social no ofensiva, por ejemplo el desarrollo de *rapport* que incluye aspectos tales como el respeto a las rutinas y modos de hacer las cosas de los niños y niñas, el desarrollo de charlas acerca de cosas que se tienen en común con ellos, la ayuda en algunos de sus quehaceres y el interés por sus problemas, mostrando una actitud de humildad, etc. Estas técnicas se aplican a lo largo de todo el trabajo de investigación.

Una vez desarrollada la relación basada en la confianza, se busca obtener información invitando a las niñas y los niños a participar en grupos focales y en entrevistas en profundidad. Se les pide autorización para grabar los datos.

Entre las precauciones referentes a la realización de la investigación conviene considerar: la protección al informante y la protección al investigador.

- PROTECCIÓN AL INFORMANTE: Durante el proceso de investigación se guarda la confidencialidad y el anonimato. Para ello, los informantes y los lugares que frecuentan son identificados con nombres y apodos que no les corresponden. La información contenida en diarios de campo, las grabaciones de los grupos focales y entrevistas a profundidad son guardados por el investigador responsable.
- PROTECCIÓN AL INVESTIGADOR: Es conveniente portar una identificación oficial de la institución donde se labora, dado que muchas veces en el trabajo de campo los investigadores presencian actividades marginales de los niños tales como la compra y consumo de drogas, el robo, la violencia, etc. Cuando el investigador se encuentre en una situación agresiva con los informantes es conveniente retirarse. También se debe evitar actuar y hablar de modos que no se adecuen a la propia personalidad.

INDICADORES

Se utilizan como indicadores para examinar factores de riesgo y de protección de consumo de drogas entre estas poblaciones, los siguientes:

- Indicadores de estrés: problemas cotidianos, problemas permanentes o graves, migración;
- Indicadores de normalización: Aceptación del grupo, comercio y consumo de sustancias, promoción del consumo, costos económicos, etc.
- Indicadores de experiencias con las drogas: experiencias positivas y negativas del consumo de drogas (beneficios, problemas, etc.)
- Vínculos: relación con la familia, amigos consumidores y no consumidores.
- Competencias: habilidades para solucionar conflictos, relajarse, asertividad, etc.
- Recursos: relación con organismos gubernamentales y no gubernamentales, escolaridad, ocupación, etc.

ANÁLISIS

Se analiza cualitativamente la información obtenida, se forman categorías de análisis clasificables tales como los factores protectores y los de riesgo para la salud mental previstos por el Modelo Modificado de Estrés Social de la Organización Mundial de la Salud. (OMS/PSA 1995)

Con base en esta información se han detectado riesgos asociados al consumo de sustancias y desarrollado programas de prevención. Esta información también ha sido útil para organismos gubernamentales y no gubernamentales en el diseño de programas de atención a favor de los niños callejeros.

d) Usuarios de drogas en una comunidad marginal

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

El uso de drogas es una práctica común y tal vez más evidente en las comunidades marginales, además que es un fenómeno que los medios se han encargado de difundir. Los usuarios normalmente crecen en un ambiente donde lo normal en la vida cotidiana es el consumo, por lo cual no tienen la referencia de que sea una conducta “desviada” o “antisocial” sino que es parte normal de la vida.

Acceder a estas comunidades y en particular a estos grupos implica el empleo de las herramientas cualitativas así como el desarrollo de habilidades personales de interacción con estos grupos.

MÉTODO

El método se ha llamado Búsqueda Intensiva de Casos (BIC). Se basa en la observación de la comunidad, el establecimiento de contactos con sus diferentes actores sociales, la identificación de personas que conozcan a usuarios y de ellos en la identificación de otros, lo que se denomina técnica de Bola de Nieve. Al mismo tiempo se busca identificar lugares de reunión de usuarios para ganar acceso a ellos. (Medina-Mora ME, y cols 1979).

Se inicia la investigación a partir de la identificación de una comunidad lo que puede hacerse mediante indicadores indirectos que sugieran la existencia del fenómeno del consumo por ejemplo los reportes periodísticos, la policía, los rumores etc. A partir de esto se realiza un reconocimiento de la zona mediante técnicas de observación no participante, se identifican sus límites físicos o se definen por el investigador de acuerdo a los requerimientos del proyecto de investigación; se identifican también los servicios, vías de acceso, etc. Dentro de este contexto se busca información y evidencias sobre a) lugares de reunión y b) grupos de usuarios.

Los lugares de reunión se identifican mediante indicadores tales como los *graffiti* en las bardas, los restos de parafernalia empleada para el consumo, las características físicas de los lugares, por ejemplo si son lugares cerrados o abiertos, de difícil o fácil acceso, que permiten una vista a gran parte de la zona, etc.

Los grupos de usuarios se identifican en el reconocimiento de la zona, para lo cual es necesario realizar observaciones en distintos horarios en diferentes días de la semana. De esta manera, se identifican los momentos en los que los usuarios se reúnen.

El resultado de estas dos vertientes da cuenta de las actividades comunitarias, las zonas de reunión y una identificación preliminar de los usuarios.

Esta información busca identificar informantes de la comunidad que puedan aportar datos sobre su percepción del fenómeno. Estos informantes pueden ser de tres tipos a) no calificados b) calificados y c) clave, mismos que se describen a continuación:

- **Informantes no calificados** son personas de la población general que viven en la comunidad o desempeñan sus actividades en la zona, por ejemplo las señoras que van al mercado, los niños jugando en las calles, etc. De ellos se espera que tengan información general de la zona y sus problemas.
- **Informantes calificados** son las personas que por su *rol* formal en la comunidad se espera que tengan información más específica, este es el caso de los médicos, sacerdotes, líderes comunitarios, etc. En determinado momento se identificará a quienes conocen personalmente a usuarios y son capaces de poner al investigador en contacto con ellos. Estas personas son **Informantes Clave**.

De cada tipo de informantes se obtienen datos particulares según se describe más adelante en el apartado de Indicadores.

INDICADORES

Los informantes no calificados y calificados aportan información importante sobre la zona y su problemática, así como la percepción comunitaria acerca del consumo, por ejemplo: cómo es la vida en la comunidad, sus principales problemas, su historia, cómo se fue conformando, el desarrollo de los servicios tales como agua, luz, drenajes, etc., el papel de los jóvenes en la comunidad, el uso de alcohol y otras drogas entre otros.

Los informantes clave proporcionan información que pone en contacto al investigador con el usuario: cómo vive, cómo es su familia, cómo se ha involucrado en el consumo, cuál es la percepción social sobre esto, etc., además de que aporta información sobre los tópicos anteriores.

Los usuarios de drogas una vez identificados aportan información referente tanto a su comunidad como al consumo, por ejemplo: su percepción de cómo es la vida en la colonia, sus principales problemas, la percepción social del consumo, los estereotipos sociales asociados al consumo, etc. hasta aspectos rituales en el consumo, el *argot*, las nuevas drogas, sus combinaciones: dosis, frecuencias; vías de administración; mecanismos de llegada de la droga a la zona, el papel de la policía, la violencia y conducta antisocial asociada al consumo; los efectos experimentados en la intoxicación aguda y por el uso crónico.

ANÁLISIS

En el Método Búsqueda Intensiva de Casos es posible hacer comparaciones entre el tipo y profundidad de la información reportada por cada informante. Se emplean categorías de análisis en función del material que los informantes y usuarios aportan como relevante y que explica el problema. Esta información permite identificar las redes de contactos del consumo: cómo ha sido el proceso del inicio y la difusión del uso a partir de individuos en los diferentes grupos y la zona, así como la relación de los usuarios con otros grupos y zonas.

e) Menores trabajadores en espacios públicos

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

Este es un grupo muy heterogéneo de la población que incluye a menores que viven en sus casas pero que tienen la necesidad de trabajar en la vía pública por ejemplo vendiendo dulces, o como empacadores en supermercados. Incluye también a menores que no viven en sus casas y trabajan por ejemplo lavando parabrisas o pidiendo dinero en la vía pública.

El acceso a los menores que aún viven en sus casas es más fácil en relación con los que viven en la calle, especialmente porque este último grupo requiere de mayor tiempo de convivencia para lograr realizar entrevistas que aporten información fidedigna.

MÉTODO

Los estudios que se han realizado con esta población en nuestro país han sido realizados por el DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia) e incluye dos estudios. El primero se realizó en 100 ciudades del país (Robles y Rodríguez, 1999; Robles y Castañares, 2000), mientras que el otro se llevó a cabo en la Ciudad de México.

La metodología requiere dos componentes: El primero es tratar de conocer el universo de esta población. Para ello, se realiza un conteo mediante observación directa y por corroboración con los sujetos mediante la evaluación de ciertas características sociodemográficas. Esto permite conocer la magnitud de la población de interés e identificar sus principales características demográficas. Esta información es útil para evaluar la cobertura de la atención que se requiere para este grupo.

El segundo elemento es obtener una muestra de la población de interés. La forma más sencilla y de menor costo es tomar a todos los niños ubicados en un punto de contacto (lugar donde se ubican los niños y adolescentes que trabajan en la vía pública) que puede ser un cruce de la calle o un supermercado.

Regularmente es conveniente que el encuestador sea visto por los niños que asisten a los cruces a fin de que conviva con ellos, ya que esto aumenta las probabilidades de que contesten el cuestionario y no falseen la información. En los supermercados u otros lugares de trabajo, es más fácil obtener la aceptación para participar.

Por otro lado, los encuestadores deben recibir un entrenamiento especial para trabajar adecuadamente con este tipo de población, además es conveniente que aprendan a expresarse empleando un lenguaje similar al de esta población para lograr una mayor apertura.

INDICADORES

En términos del consumo de drogas, en esta población es importante conocer las prevalencias, la incidencia y la frecuencia con que se ha consumido drogas. También es útil conocer si ha recibido o no atención por su consumo de sustancias. Estos indicadores permitirán conocer la extensión del problema en la población, cómo ha crecido el problema en el último mes o en el último año y la demanda y cobertura de atención de esta población.

Los indicadores mínimos que se proponen para esta población son los siguientes:

TABACO

¿Fumas tabaco o cigarrillos? 1) Si 2) No

¿Hace cuánto tiempo fumaste tabaco o cigarrillos por primera vez?

- 1) Hace menos de un mes
- 2) Hace menos de 6 meses pero más de 1 mes.
- 3) Hace más de 1 año
- 4) Nunca he fumado tabaco

¿Alguna vez has tomado una copa completa de alcohol? 1) Si 2) No

Normalmente cuando tomas ¿Cuántas copas tomas?

- 1) De 1 a 4 copas
- 2) De 5 a 6 copas
- 3) De 7 a 12 copas
- 4) 13 copas o más
- 5) Nunca he tomado alcohol

¿Con qué frecuencia has tomado 5 o más copas de cualquier bebida alcohólica en una sola ocasión?

- 1) Nunca en el último año
- 2) Por lo menos 1 vez en el último año
- 3) Una vez en el último mes
- 4) De dos a tres veces en el último mes
- 5) Una o más veces en la última semana
- 6) Nunca he bebido esa cantidad en una sola ocasión
- 7) Nunca he bebido alcohol

En tu trabajo, ¿Alguna vez te han ofrecido droga? 1) Si 2) No

¿Alguna vez has usado drogas (que no sean alcohol ni tabaco)? 1) Si 2) No

¿Cuándo fue la primera vez que consumiste drogas (que no sean alcohol ni tabaco)?

- 1) Hace menos de un mes
- 2) Hace menos de 6 meses pero más de 1 mes.
- 3) Hace más de 1 año
- 4) Nunca he consumido drogas

Con qué frecuencia has consumido las siguientes drogas

Droga	Nunca la he consumido	Diario	Semanal-mente	Mensual-mente	De vez en cuando
Inhalables (activo, thinner, cemento) para "elevarte"	1	2	3	4	5
Cocaína	1	2	3	4	5
Mariguana	1	2	3	4	5
Crack	1	2	3	4	5
Pastillas	1	2	3	4	5
Heroína	1	2	3	4	5

ANÁLISIS

El análisis de la información para esta población requiere obtener los intervalos de confianza, total y por grupos sociodemográficos de interés. Para ello, se utiliza algún programa (Stata, SUDDAN o Complex Sampling), que permita el análisis de muestras complejas, utilizando el punto de reunión como principal variable de agrupamiento. Adicionalmente, es factible analizar diversas variables sociodemográficas y su impacto sobre el consumo de sustancias, desde análisis univariados con χ^2 , o t de Student, hasta un análisis multivariado más desarrollado de regresión logística donde la variable dependiente o criterio puede ser el consumo de alguna sustancia en particular (uso, no uso), o el consumo en general, y los predictores son las variables sociodemográficas junto con los factores de riesgo y de protección que hayan sido evaluados en los adolescentes. Para estos análisis es importante tener un número suficiente de casos (usuarios), de manera que los análisis no se vayan a sesgar por la baja representación de los usuarios.

f) Menores en discotecas

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

Son los menores de edad que buscan entrar y son admitidos en discotecas, donde se consume alcohol y tabaco como parte normal de la dinámica de interacción. La magnitud de este fenómeno es desconocida, aunque es evidente su existencia. Las discotecas son lugares que ejercen una gran atracción para los adolescentes por varias razones como la búsqueda de sensaciones nuevas derivadas del uso de alcohol, la membresía o pertenencia a un grupo de pares que da un importante nutrimento a la autoestima, la socialización como medio para completar el propio desarrollo psicológico, la posibilidad de ensayar el acercamiento a una pareja, entre otras.

Dentro de este contexto el adolescente fácilmente inicia conductas de riesgo: además de beber y fumar, la dinámica de la experimentación se extiende a otras conductas que se prestan a una expresión impulsiva tales como manejar automóvil de manera irresponsable, la violencia física, la conducta sexual sin precauciones, etc. Desafortunadamente por la misma naturaleza de estas conductas los menores tienden a minimizar los riesgos implicados, lo que dificulta la obtención de información: los menores viven su conducta como "normal" y no sienten que implique algún riesgo.

MÉTODO

El abordaje para este grupo al igual que los precedentes es de tipo cualitativo. Las técnicas y métodos más adecuados para la recopilación de información son observación no participante y participante, entrevista abierta, grupos focales; se busca el acceso a todos los niveles de los trabajadores de las discotecas: propietarios, gerentes, capitanes, meseros, garroteros, *barmen*, vigilancia, etc.

Primero se identifican discotecas que admiten menores. Esto puede hacerse por medio de reportes informales, notas de prensa, etc. Se busca establecer contacto con los gerentes o propietarios a fin de que permitan dar una formalidad a la investigación, sin embargo, también es posible hacer observación en el campo como un cliente más.

INDICADORES

Los indicadores que se evalúan mediante la observación son entre otros, la identificación de los lugares en los que se reúnen los menores, los hábitos de consumo, las características de los lugares que los vuelven atractivos a los adolescentes tanto en términos físicos como psicológicos, por ejemplo, la sensación de privacidad, de distancia respecto a los padres, la facilidad para la interacción social, las expectativas para conocer a una pareja, lo novedoso, los estímulos formales y no formales que presenta el lugar para promover el consumo, etc.

Mediante la realización de grupos focales con los adolescentes se conoce sus motivaciones, la percepción de los lugares, la percepción del consumo, los comportamientos en los que incurren y el nivel de riesgo asociado, la influencia social y familiar hacia el consumo, etc.

Los trabajadores de las discotecas también aportan información sobre las políticas de la empresa, los mecanismos para promover el consumo, los concursos, las fiestas, las costumbres locales que se prestan para el beber y de qué manera la discoteca se inserta en el contexto cultural, etc.

ANÁLISIS

Los resultados obtenidos se analizan en función de categorías que se desarrollan a partir del material que los mismos actores consideran relevante para la comprensión del fenómeno. Se realizan comparaciones entre el material aportado por cada tipo de informante, lo que indica una percepción diferente del riesgo del consumo.

Esta información proporciona una valiosa base que puede ser implementada para el diseño y puesta en operación de programas de prevención del consumo.

CONCLUSIONES

Las poblaciones ocultas están fuera del alcance de los métodos tradicionales de investigación. Las razones para ello son diversas:

- a) Los individuos pertenecientes a estos grupos están fuera de los lugares de residencia fija;
- b) Sus actividades cotidianas y su consumo son considerados de carácter ilegal lo que lleva al ocultamiento y por lo mismo la estimación de su magnitud se limita; porque las actividades resultan emocionalmente aversivas para el observador o para la población general, como es el caso de la prostitución o la violencia física, etc.

El resultado es que se generan grupos ocultos y de difícil acceso para su estudio y comprensión, por lo que resulta muy complejo obtener números de casos suficientemente grandes como para hacer estudios tipo muestreo (Pallarés, G. 1998) y por ello se requiere una aproximación de tipo cualitativo.

La investigación cualitativa ha sido la herramienta que permite acercarnos al estudio de estos grupos. En este contexto, se han desarrollado diversos abordajes metodológicos que se han confeccionado con la intención de conocer aspectos más específicos en particular los relacionados con el consumo de drogas. Estos abordajes buscan conocer a profundidad la dinámica del inicio, mantenimiento, difusión etc. del fenómeno del consumo de drogas, alcohol y tabaco. (Ortiz A, y cols 1996)

Sin embargo, dado que la dinámica del fenómeno del consumo es muy variable, se requiere que las metodologías evolucionen continuamente a fin de dar cuenta de estos fenómenos. Entre las líneas de evolución se incluyen estudios de seguimiento, de largo plazo; estudios sobre la historia natural de estos problemas, las secuencias del consumo en las siguientes generaciones, etc. Solamente teniendo la visión histórica del fenómeno, será posible tener la comprensión de su naturaleza.

Asimismo es necesario el entrenamiento de más recursos humanos en investigación cualitativa: ya que lo diverso de los escenarios del consumo lleva a momentos en los que únicamente la sensibilidad entrenada del investigador, permite comprender el sentido de lo que está sucediendo. Esto es una labor artesanal en cuanto que no hay reglas preestablecidas que indiquen al investigador lo que tiene que hacer en cada situación.

Al mismo tiempo es necesario promover el diálogo de los diversos enfoques cualitativos con los enfoques cuantitativos: un enfoque transdisciplinar es la manera como se pueden articular los resultados de los diferentes enfoques de investigación a fin de ir confeccionando una visión más completa del uso de sustancias entre estos grupos de población.

BIBLIOGRAFIA

- Baker, J. (1994) "Consciousness Alteration as a Problem-Solving Device: The Psychedelic Pathway" En: Yearbook for Ethnomedicine and the Study of Consciousness, Issue 3, pp 51-89.
- Galván, J. (2001) Estudio descriptivo de las experiencias alucinatorias. Una aproximación émica. Tesis para obtener el grado de Maestría. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México
- Gutiérrez, R y Vega, L.. (1995) Las interpretaciones, las prácticas y las reacciones sociales del uso de solventes inhalables entre los llamados niños de la calle Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría, Págs. 140-145.
- Gutiérrez R. Vega L. Intervenciones para ayudar a prevenir y desalentar el uso de sustancias en los trabajadores infantiles. La Educación no Formal para Menores Trabajadores Urbano-Marginales. Guía para el Promotor Infantil Comunitario. Ciudad de México. Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas. Oficina Regional para México y Centroamérica, 1999. Editorial: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia-UNICEF.
- Gutiérrez R. Vega L. Informe preliminar de un programa para disminuir los daños asociados a la inhalación de tolueno en los niños "de la calle". No. Especial de la Revista Salud Mental. 2000 75-78
- Hammersley, M. Atkinson, P. (1994) Etnografía. Barcelona. Paidós.
- Lambert, E. Wibel, W. (1990) Introduction. En Elizabeth Y. Lambert (Ed.) The collection and Interpretation of data from Hidden Populations. National Institute on Drug Abuse Research Monograph Series 98. DHSS publication number (ADM) 90-1678, Washington, DC. pp.1-3
- Medina-Mora ME, Ryan P, Ortiz A, Campos T, & Solís A. (1979). Búsqueda intensiva de casos y monitoreo de usuarios de drogas en una comunidad. In Centro Mexicano de Estudios en Salud Mental (Ed.), Cuadernos Científicos CEMESAM 11. (pp. 35-37). México:
- Medina-Mora, ME, Gutiérrez, R., Vega, L. (1997) What happened to street kids? An analysis of the mexican experience. Substance Use & Misuse.; 32: 3- 293-316.
- Olabuénaga, J. Ispizua, M. (1989). La descodificación de la vida cotidiana. Universidad de Deusto, Bilbao, p.153
- OMS/PSA Niños de la calle (1995) Uso de sustancias y salud. Capacitación para educadores de la calle. Borrador para estudio de campo. Organización Mundial de Salud. 1995.
- Ortí, A. (1986). "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo, en Fernando García Ferrando, Francisco Alvira y Jesús Ibáñez (eds.) El análisis de la realidad social, Alianza editorial, Madrid. p.175.
- Ortiz A, Rodríguez E, Galván J, Unikel C, González L, & Soriano A. (1996). Aportes metodológicos al estudio de las adicciones. Estado actual y perspectivas. Salud Mental, 19
- Pallarés, G. (1998) Etnografía de las poblaciones heroínómanas en Catalunya: Problemas metodológicos. Toxicodependencias 4 (2), pp. 25-33.
- Robles, F. y Rodríguez, E. (1999) Estudio de niñas y niños y adolescentes trabajadores en 100 ciudades. Resultados definitivos informe ejecutivo. DIF, PNUFID, UNICEF. México, D.F.
- Robles, F. y Castañares, J. (2000). Estudio de niños, niñas y jóvenes trabajadores en el Distrito Federal. DIF. UNICEF, México, D.F.
- Romání O. (1995) Intervención comunitaria en drogodependencias. Etnografía y sentido común. Toxicodependencias No. 2..
- Romero L. Quintanilla AM: (1977) Prostitución y drogas: Estudio psicológico de la prostitución en México y su relación con la farmacodependencia. Ed. Trillas. pp. 162.
- Secretaría de Salud (2000) Encuesta Nacional de Adicciones 1998. Drogas. México
- Trotter, R. & Medina-Mora ME. (2000) "Qualitative Methods " In Guide to Drug Abuse Epidemiology. Mental Health and Substance Dependence Department Noncommunicable Disease and mental Health Cluster. WHO. pp. 91-125.
- Vega, L. y Gutiérrez, R. (1998) La inhalación deliberada de hidrocarburos aromáticos durante el embarazo de adolescentes consideradas como "de la calle". Salud Mental 21 (2) 1-9
- Vega, L. Gutiérrez, R. Rodríguez, E. y Galván, J. (2002) Factores de Riesgo para la Salud Mental de las Niñas que Subsisten en las Calles. En Asunción Lara, Nelly Salgado (Compiladores) Cállese coma son sus nervios tómesse un tecito... la salud mental de las mujeres mexicanas.. México Editorial Pax.
- Villatoro, J. Medina-Mora, M.E. Blanco, J. Villa, G., Martínez, M. y Fleiz, C. (2001) Encuesta sobre consumo de drogas en población de enseñanza media y media superior. Medición, Otoño 2000
- Wibel, W. (1990) "Identifying and Gaining Access to Hidden Populations" In: Elizabeth Y. Lambert (Ed.): The Collection and Interpretation of Data from Hidden Populations. National Institute on Drug Abuse. Research Monograph Series.98. DHSS publication number (ADM) 90-1678 Rockville, MD. pp 4-13